

DYNAUDIO CONTOUR T2.1 (Caja acústica para el canal central)

Miquel Riera. Alta Fidelidad (julio 2006)

Esta pantalla de la famosa serie Contour del fabricante escandinavo es una sugerente síntesis de refinada construcción y maestría electroacústica, siendo idónea para los modernos sistemas audiovisuales en que se busca el maridaje entre prestaciones de alto nivel y flexibilidad.

Dynaudio es incontestablemente una de las firmas abanderadas en el campo de las cajas acústicas como demuestra el lugar de privilegio que ocupa en Europa al tiempo que ha conseguido introducirse con éxito en el difícil mercado estadounidense. Recordemos que este fabricante cuenta con uno de los catálogos más completos y bien estructurados de pantallas destinadas al ámbito doméstico y profesional e incluso comercializa una interesante gama de productos para car audio.

Concebida para sistemas de audio y de A/V de notable entidad, la Contour es una de sus familias de cajas acústicas más emblemáticas, que la marca ha ido mejorando y ampliando en el curso de los años, beneficiándose de gran parte de las sofisticaciones de los modelos de la prestigiosa serie Confidence.

Los miembros de esta gama, al igual que todas las pantallas de Dynaudio, tienen uno de sus puntos fuertes en la excelente calidad de sus transductores que gracias al minucioso diseño del filtro divisor de frecuencias y del recinto hace posible maximizar sus prestaciones. Una faceta importante a recalcar de la filosofía de trabajo de la firma es que nunca ha sido partidaria de las soluciones electroacústicas atrevidas y de corte aparentemente vanguardista. Así concentra sus esfuerzos en el perfeccionamiento de las técnicas tradicionales que han demostrado su probada eficacia. Esto no quita que Dynaudio se caracterice por su permanente capacidad innovadora como demuestra los cuantiosos recursos económicos que destina a investigación y desarrollo.

Un diseño en que domina el clasicismo y el rigor

La Contour T2.1, que este mes sorteamos entre nuestros suscriptores, es una caja acústica ideada para reproducir el canal central en sistemas de A/V de categoría, aunque también puede ser empleada en posición vertical para los canales de efectos e incluso para los principales. Señalemos que su "partenaire" ideal es el modelo de tipo columna Contour T2.5, hasta el punto de que ambas pantallas han sido ideadas para funcionar conjuntamente.

Nuestra invitada forma parte de la que podemos considerar serie Contour tradicional, algunos de cuyos modelos más representativos siguen conviviendo con los miembros de última hornada de la flamante familia Contour S (S1.4, S3.4, S5.4, SC Center y SR).

A nivel externo, nuestra invitada es una caja acústica de carácter marcadamente clásico diseñada con el rigor y la extrema seriedad de Dynaudio, que tiene como norma de trabajo sagrada no dejar ningún cabo suelto en sus realizaciones. En este sentido, su construcción es magnífica con unos acabados que denotan el dominio de esta firma de las técnicas artesanales, si bien se ha prescindido de refinamientos lujosos que habrían encarecido innecesariamente el producto.

La Dynaudio incorpora tres transductores de primera calidad que tal y como se ha indicado son uno de los principales signos distintivos de todas sus realizaciones, estando todos ellos como cabe esperar blindados magnéticamente. En concreto, encontramos un par de altavoces de medios/graves y uno de agudos montado en el centro de ambos, disposición ésta habitual en las pantallas diseñadas para el canal central.

El tweeter de cúpula blanda de 28 mm de diámetro se basa en el reputado Esotec D260, sin duda uno de los mejores altavoces de agudos jamás construidos. Señalemos que la membrana propiamente dicha está fabricada en un material textil impregnado por un compuesto resinoso especial para combatir las reflexiones sonoras internas.

Además, este tweeter está montado en una rígida placa de aluminio de 4 milímetros de grosor que asegura una perfecta fijación junto a un óptimo desacoplamiento mecanoacústico del recinto. De accionarlo se ocupa un poderoso motor magnético que consta de un doble imán (neodimio/ferrita). También incluye una bobina móvil de aluminio puro de perfil hexagonal con una pieza polar ventilada al tiempo que el altavoz está refrigerado mediante ferrofluido. A ello hay que añadir la presencia de una pequeña cámara posterior sellada y acústicamente amortiguada que permite absorber con suma eficacia las vibraciones inducidas por la onda sonora trasera generada por el tweeter.

Este depurado diseño del conjunto magnético, que recibe el nombre de Magnaflux, faculta a la Contour T2.1, como veremos en las pruebas de escucha, para reproducir con suma precisión y transparencia las texturas armónicas más complejas y a la vez para alcanzar niveles de presión sonora muy elevados sin apenas distorsión ni compresión de la gama dinámica.

Por su parte, el altavoz de medios/graves de 17 centímetros de diámetro incorpora un cono en magnesio silicato polímero (MSP). Se trata de un avanzado material compuesto desarrollado por Dynaudio que combina excelente rigidez y ligereza caracterizándose por su ausencia de coloraciones. Es de destacar que dicho transductor está moldeado en una sola pieza con el concurso de modernas técnicas de inyección. Ello hace posible optimizar su geometría, con las ventajas de minimizar las oscilaciones secundarias producidas por el altavoz y al mismo tiempo aporta una significativa mejora a la ya de por sí magnífica amortiguación interna del cono MSP.

Esta depurada construcción también se traduce en una impecable uniformidad y control de la dispersión del sonido en los planos vertical y horizontal unido a una respuesta en frecuencia homogénea y lineal tanto en el eje acústico de la caja acústica como fuera del mismo.

En lo concerniente al conjunto magnético, destaca el singular diseño compacto de la bobina móvil de este altavoz que le confiere una gran ligereza y a la vez su longitud poco habitual (75 mm). También al igual que en el tweeter la bobina está fabricada en aluminio puro que conjuntamente con la presencia de un doble imán asegura un óptimo aprovechamiento del flujo magnético, traduciéndose en el excelente rendimiento del transductor en cuestión.

El par de altavoces de medios/graves de la Contour T2.1 reúnen así todos los requisitos para realizar amplias elongaciones de forma lineal que se suma a una precisa respuesta a las señales transitorias y un modélico comportamiento en régimen dinámico. Otro aspecto relevante a destacar es el montaje de los "midwoofers" en la zona periférica del recinto que contribuye a minimizar la difracción del sonido.

Elaborado filtro divisor de frecuencias

La gestión de la Contour T2.1 es confiada, como ya es tradición en Dynaudio, a un filtro divisor de frecuencias concebido según los más exigentes criterios puristas. En este sentido, está ejecutado con componentes de grado audiófilo como condensadores de polipropileno y bobinas de núcleo de aire de muy estricta tolerancia, todos ellos seleccionados por el fabricante por sus cualidades musicales. Otra peculiaridad destacable es un circuito especialmente ideado para corregir las variaciones de la curva de impedancia.

Dicho "crossover" es de primer orden, como en todas las pantallas firmadas por Dynaudio, lo que significa que presenta una pendiente de caída de 6 dB por octava. Ello en combinación con la proximidad de los transductores garantiza una integración sin fisuras del sonido de los "midwoofers" y el tweeter conjuntamente a una fase acústica muy lineal.

El recinto de la Contour T2.1 presenta una construcción de tipo "sandwich" con dos sólidas láminas ensambladas de aglomerado de densidad media (MDF) cuyo grosor es de 22 mm en la parte frontal y de 19 mm en las paredes laterales. Asimismo encontramos varios refuerzos internos y material bituminoso en las juntas del recinto que permiten conseguir una sobresaliente rigidez y un no menos soberbio amortiguamiento acústico, todo lo cual es sinónimo de ausencia de resonancias y de vibraciones secundarias.

Por otra parte, el puerto de salida bass-reflex se halla situado en la parte posterior la Contour T2.1. Su diseño de tipo trompeta hace posible reforzar los graves pero sin que se produzcan turbulencias de aire que degradarían su limpieza. Además, la firma suministra un tapón de espuma con el que el usuario puede ajustar la respuesta en la zona inferior del espectro en función de las características de la sala donde esté colocada la caja acústica.

En cuanto a los terminales de conexión, nuestra invitada utiliza un único par y, por tanto, no permite la conexión en bicableado, si bien su calidad es sobresaliente (de procedencia WBT bañados en oro).

Como es habitual en muchos modelos de Dynaudio, el peaje de la esmerada tecnología electroacústica que incorpora a Contour T2.1 es una sensibilidad más bien baja (86 dB/W/m) que obligará al usuario a ser cuidadoso con la amplificación. De ahí que la electrónica con que la asociemos debe ser generosa en potencia y capacidad de corriente y como es lógico de un impecable nivel cualitativo.

En la escucha: síntesis ejemplar de transparencia y dinámica

Evalué la Dynaudio en compañía de un reproductor multiformato Marantz DV9600, un televisor LCD Thomson Intuiva, un receptor audiovisual Rotel RSX-1067 (del que he podido disponer para la ocasión sustituyendo a mi habitual Marantz SR7500), un par de pantallas Focus 220 de la propia Dynaudio para los canales principales complementadas con las Focus 110 para los canales de defectos. Los componentes del sistema estaban conectados por cables Supra EFF-ISL en modulación, AV-3 (vídeo) y Ply 3.4/S en conexión a cajas acústicas.

Pasando ya a las impresiones de escucha, en la película "Piratas del Caribe" la Contour T2.1 reproduce las voces con sobresaliente limpieza y neutralidad al tiempo que destacan por su impecable discriminación y presencia aunque sin ninguna exageración. Al contrario que otras cajas acústicas de este género que tienden a un sonido de cierto carácter nasal y cavernoso, los diálogos suenan abiertos, realistas y con un respeto escrupuloso del timbre propio de la voz de cada actor.

Una prueba de fuego para una pantalla destinada al canal central y por extensión para un sistema de cajas acústicas para A/V es mantener la integridad en las escenas de acción más vibrantes cuando actúan simultáneamente varias fuentes sonoras a un elevado nivel de presión acústica. Así, la Contour T2.1 alcanza un notable alto en la espectacular batalla de las postrimerías del segundo episodio "El ataque de los clones" de la mítica saga "La Guerra de las Galaxias" de George Lucas. A este respecto, la focalización y la naturalidad de las voces son óptimas y a la vez están perfectamente situadas en el centro de la acción pese a la extrema rutilancia de los efectos de sonido perimétrico y a la volcánica intervención del canal de bajas frecuencia (LFE). Además,

tampoco se observa ninguna tendencia de disgregación de los diálogos ni de alternación del equilibrio tonal o metalización de la zona de medios.

Para completar el examen de la Dynaudio he considerado oportuno comprobar sus prestaciones en la escucha de música, aunque obviamente en mono puesto que no he tenido oportunidad de disponer de un par de Contour T2.1. Esta limitación no ha representado el más mínimo impedimento para que esta caja acústica saque a relucir las reconocidas cualidades musicales que comparten todas las realizaciones de este fabricante escandinavo.

En el disco de Patricia Barber "Nightclub" (Premonition/Blue Note) la voz de esta cantante de jazz suena rebosante de frescura y posee una admirable transparencia, mientras que los agudos son muy limpios y detallados. A todo ello hay que añadir la magnífica coherencia sonora deudora de la ejemplar integración del sonido de los transductores antes comentada aliada a una inmaculada dinámica. En este sentido, la Dynaudio demuestra una gran capacidad para hacer frente a las variaciones rítmicas de la música sin distorsión ni compresión que se empareja a un ejemplar balance tonal. Mientras, los graves exhiben una sorprendente autoridad y articulación, sobre todo si tenemos en cuenta que se trata de una pantalla concebida para el canal central.

A modo de conclusión

En resumidas cuentas, es la Contour T2.1 una magnífica y polivalente propuesta para adentrarse en las sendas del auténtico High End en clave audiovisual. El alto grado de elaboración de esta pantalla con unos transductores que se hallan situados entre los mejores diseños disponibles y una atención primorosa a los más mínimos detalles constructivos tienen su justa réplica en una calidad sonora de cinco estrellas que satisfará por igual a los amantes del Cine en Casa más exigentes y a los puristas recalitrantes del audio.

FICHA TÉCNICA

Modelo: Contour T2.1

Fabricante: Dynaudio A/S

(Dinamarca)

Distribuidor: Lyric Audio Elite, S.L.

Inicio de la distribución: 2001

Precio orientativo: 1.500 euros

Garantía: 2 años

Principio de funcionamiento: bass-reflex

Número de vías: 2

Número de altavoces: 3 (2 transductores de medios/graves de 170 mm de diámetro y un tweeter de cúpula de 28 mm)

Respuesta en frecuencia: 32-25.000 Hz +/- 3 dB

Sensibilidad: 86 dB/W/m

Impedancia nominal: 6 ohmios

Potencia máxima del amplificador asociado: 200 vatios continuos sobre 8 ohmios

Dimensiones: 571x204x266 mm (AxHxP)

Peso: 16'5 kg

Observaciones: altavoz de agudos de cúpula blanda accionado por un doble imán móvil y bobina móvil de aluminio puro y refrigerado por ferrofluido; altavoces de medios/graves con cono MSP (magnesio silicato polímero) exclusivo de Dynaudio; recinto construido en un par de láminas ensambladas de aglomerado de densidad media (MDF) de alto grosor con varios refuerzos internos y material bituminoso para mejorar la rigidez; filtro divisor de frecuencias de primer orden

realizado con componentes seleccionados de muy alta calidad, puerto de salida bass-reflex con diseño de tipo trompeta; blindada magnéticamente; disponible en varios acabados en madera.

- Posicionamiento: Nivel Medio
- Calificación Global: 8'2
- Relación Calidad/Precio: 9'2